

En
mi
casa
de
papel
tengo
poemas
sobre
el
fuego

Philippe Dorin

Traducción Nadxeli Yrizar Carrillo

Todo niño vive en el interior de un viejo, aún si todavía no lo sabe.

PERSONAJES

UNA NIÑA

UNA ANCIANA

UN PASEANTE

ESCENARIO DESNUDO. ILUMINACIÓN DE SALA. APARECE UN PASEANTE TARARENDO Y SALE.

Entra una niña.

LA NIÑA: Ahí, está la puerta. Ahí, el pasillo. Ahí, la cocina. Ahí, la mesa. Ahí, la silla. Él es mi hermano menor. ¡Hazte para allá!

Ahí está la ventana. Detrás, está el mar. No, las montañas. No, el desierto. No, detrás hay sólo una diminuta pradera, con borregos, un pastor y su perro.

Ahí está la sala. Ahí, el tapete. Estos son mis zapatos. Ahí está el sillón. Esta soy yo, esperando.

Ella se sienta.

Pausa.

¡Oscuro!

Oscuro.

SE ESCUCHA TARAREAR AL PASEANTE.

VOZ DE LA NIÑA: ¡Luces!

La niña convertida en anciana.

LA ANCIANA: ¿Ya? ¡Qué rápido llegó la noche! Apenas lo que dura un pensamiento y se fue el día. ¿Dónde estabas tú en ese destello? ¡Qué pequeña se volvió tu casa, viejita mía! ¡De pronto! ¡Cómo te volviste vieja tan de repente, mi pequeñita! ¡En un abrir y cerrar de ojos desapareció la luz del día! ¡Buenas noches, borregos! ¡Buenas noches, pastor! ¡Buenas noches, perro! ¡Buenas noches, ventana! ¡Buenas noches, puerta, mesa, silla, tapete, zapatos!

Ella se recuesta.

¡Buenas noches, tú!
¡Oscuro!

Oscuro.

SE ESCUCHA TARAREAR AL PASEANTE

LA ANCIANA: ¡Luces!

La anciana y el paseante, frente a frente.

EL PASEANTE: Vi la luz encendida, así que vine.

LA ANCIANA: ¿Qué quieres?

EL PASEANTE: ¡Vas a morir!

LA ANCIANA: ¿Cuándo?

EL PASEANTE: ¡Cuando yo lo diga!

LA ANCIANA: ¿Y cuándo vas a decirlo?

EL PASEANTE: ¡Ahora!

LA ANCIANA: ¿No podrías esperar un poco?

EL PASEANTE: ¡La hora, es la hora!

LA ANCIANA: Hace dos minutos, yo era todavía una niña!

EL PASEANTE: ¡Así son las cosas!

LA ANCIANA: ¡Mira, todavía traigo puestos sus zapatos!

EL PASEANTE: ¿Y?

LA ANCIANA: Y tú no querrás llevarme con los zapatos de una niña puestos, ¿o sí?

EL PASEANTE: ¿QUÉ PODRÍA PASAR?

LA ANCIANA: ¿No te da vergüenza? Cuando menos déjame regresárselos.

EL PASEANTE: ¿Tardarás mucho?

LA ANCIANA: Lo que dura un pensamiento.

EL PASEANTE: ¿Irás lejos?

LA ANCIANA: ¡Sólo detrás de la puerta!

EL PASEANTE: Entonces, ¡apúrate!

LA ANCIANA: ¡Oscuro!

Oscuro.